

# SUPLEMENTO DIGITAL



Arquidiócesis de La Habana

## Contenido

(Diciembre 2006. No. 7)

- ‡ [Carta de José R. Expósito a Reinaldo Taladrid](#)
- ‡ [La Cena y el Cenit](#)
- ‡ [Discernir los signos de los tiempos](#)
- ‡ [Volver a empezar](#)
- ‡ [Créditos](#)

Para suscribirse al *Suplemento Digital*, enviar su e-mail a:

[espaciolaical@arzhabana.co.cu](mailto:espaciolaical@arzhabana.co.cu)

La revista *Espacio Laical* puede ser adquirida en la Casa Laical,  
sita en Teniente Rey #152 (tercer piso)  
e/ Bernaza y Villegas, La Habana Vieja.

Carta enviada por el señor José Ramón Pérez Expósito, Director de la Cátedra de Pensamiento Católico de la Arquidiócesis de La Habana, al señor Reinaldo Taladrid con motivo de sus comentarios a partir de la lectura de algunos párrafos correspondientes a la novela *El Código Da Vinci*, durante la presentación del documental *Los Secretos de la Biblia*, en el programa *Pasaje a lo Desconocido* del pasado 25 de noviembre de 2006.



CÁTEDRA DE PENSAMIENTO CATÓLICO  
INSTITUTO DE CIENCIAS RELIGIOSAS  
"PADRE FÉLIX VARELA"  
ARQUIDIÓCESIS DE LA HABANA

4 de diciembre de 2006  
Sr. Reinaldo Taladrid  
Programa *Pasaje a lo Desconocido*  
I.C.R.T.

Estimado señor:

Nos permitimos estas líneas para referirnos a su siempre interesante programa "Pasaje a lo Desconocido", en esta ocasión el del pasado domingo 25 de noviembre con el documental *Los Secretos de la Biblia*. Durante su primera parte la doctora Leonor Amaro Cano, del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana, explicó de manera atinada y comprensible, no obstante lo reducido del tiempo, la génesis de ese antiguo, amplio y disímil conjunto de escritos que conocemos con el nombre de "Biblia". A esto siguió una intervención de usted en la que leyó párrafos que corresponden al capítulo 55 del libro *El Código da Vinci*, de Dan Brown. De lo leído, llamamos su atención acerca de la aseveración de que la Biblia que ha llegado a nuestras manos fue encargada y financiada con fines políticos por el emperador romano Constantino a raíz del Concilio de Nicea, con la complicidad de la Iglesia católica -la única de las actuales Iglesias cristianas que entonces existía-. En ella se omitieron los evangelios en los que se hablaba de los rasgos humanos de Cristo. Según esta explicación, los evangelios anteriores fueron "prohibidos y quemados".

Dado que usted, en sus comentarios posteriores a la lectura, aludió al libro de Brown en más de una ocasión como un referente aceptable en cuanto a los orígenes y desarrollo del cristianismo y teniendo en cuenta que el disparate histórico contenido en dichos párrafos a nuestro juicio quedó flotando en el ambiente televisivo sin la debida aclaración, consideramos útil hacerle llegar lo que a continuación exponemos como un aporte al logro del lema de su espacio: "saque usted sus propias conclusiones".

1- SEGÚN EL LIBRO QUE NOS OCUPA, EL EMPERADOR CONSTANTINO A TRAVÉS DEL CONCILIO DE NICEA CONVOCADO POR ÉL EN EL AÑO 325, HIZO PROCLAMAR A JESÚS COMO DIOS, SIENDO ASÍ QUE ERA UN SIMPLE HOMBRE. ESTE CONCILIO, CUYAS ACTAS TODAVÍA EXISTEN Y ESTÁN A DISPOSICIÓN DE LOS ESPECIALISTAS EN LOS ARCHIVOS VATICANOS, CIERTAMENTE FUE CONVOCADO Y APOYADO POR EL EMPERADOR, PERO NO PROCLAMÓ DIOS A JESÚS. LOS FUNDAMENTOS DE LA DIVINIDAD DE CRISTO SE ENCUENTRAN A TODO LO LARGO DEL NUEVO TESTAMENTO; VER POR EJEMPLO: MATEO 26, 63 Y SIGS., MARCOS 14, 61 Y SIGS., LUCAS 22, 66, JUAN 1, JUAN 17, HECHOS, EPÍSTOLAS DE PABLO. ESTA CREENCIA, AVALADA POR LA FE DE DECENAS DE MILES DE MÁRTIRES, SE MANTUVO FIRME DURANTE LOS TRES PRIMEROS SIGLOS A PESAR DE ALGUNAS HEREJÍAS. LAMENTABLEMENTE, DURANTE EL SIGLO IV, AL CALOR DE LA BÚSQUEDA DE UNA MEJOR COMPRENSIÓN DE LA UNIÓN EN CRISTO DE UNA NATURALEZA DIVINA Y OTRA HUMANA, SURGIERON DOCTRINAS QUE AMENAZARON SERIAMENTE LA UNIDAD EN LA FE. EN ESTE CONTEXTO, EL CONCILIO DE NICEA SE LLEVÓ A CABO PRINCIPALMENTE PARA REAFIRMAR LA FE DE LA IGLESIA EN DICHA DIVINIDAD EN CONTRA DE LA HEREJÍA ARRIANA QUE LA NEGABA.



2- POR OTRO LADO, EL CAPÍTULO 55 DE LA NOVELA MENCIONA TEXTOS ANTIGUOS ENCONTRADOS EN LA SEGUNDA MITAD DEL PASADO SIGLO LOS CUALES, SEGÚN DICHO CAPÍTULO, SE SALVARON DE LA DESTRUCCIÓN ORDENADA POR CONSTANTINO Y CORROBORAN LO QUE EN EL SE DICE ACERCA DE LA ADULTERACIÓN DE LA BIBLIA. ESTOS MANUSCRITOS SON LOS DEL MAR MUERTO, HALLADOS CASUALMENTE EN EL AÑO 1947 EN UNA CUEVA CERCANA A QUMRÁN EN EL DESIERTO DE JUDEA, Y LOS ENCONTRADOS EN NAG HAMMADI EN 1946. AMBOS MANUSCRITOS HAN SIDO AMPLIAMENTE INVESTIGADOS POR LOS ESPECIALISTAS. LOS ESCRITOS DEL MAR MUERTO SON TODOS TEXTOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO Y CRÓNICAS DE UNA COMUNIDAD RELIGIOSA

JUDÍA, LA DE LOS ESENIOS, POR LO QUE NADA TIENEN QUE VER CON EL NUEVO TESTAMENTO NI CON LA PERSONA DE JESÚS. LOS MÁS DE 40 TEXTOS ESCRITOS EN COPTO DE NAG HAMMADI PERTENECEN A UNA CORRIENTE HERÉTICA DE INICIOS DEL SIGLO II LLAMADA “GNOSTICISMO” QUE SOSTENÍA QUE JESÚS, SIENDO DIOS, NO ES VERDADERAMENTE HOMBRE, ES DECIR, TODO LO CONTRARIO DE LO QUE AFIRMA LA NOVELA.

3- EN CUANTO A LA FORMACIÓN EN EL TIEMPO DE LO QUE CONOCEMOS COMO NUEVO TESTAMENTO, LOS ESCRITOS ORIGINALES DE LOS DIFERENTES AUTORES SE HAN PERDIDO (EJEMPLO, EL ORIGINAL EN ARAMEO DE MATEO) POR LO QUE SE TRABAJA A PARTIR DE DIFERENTES COPIAS ESCRITAS EN GRIEGO CUYA AUTENTICIDAD A LOS EFECTOS DE LA FE ESTÁ AVALADA POR SU ACEPTACIÓN POR LA COMUNIDAD CRISTIANA DESDE LOS TIEMPOS APOSTÓLICOS COMO TEXTO INSPIRADO. ESTAS COPIAS, QUE SE CONSERVAN EN DISTINTOS ARCHIVOS, MUSEOS E INSTITUCIONES, SE CONOCEN COMO “TESTIGOS”.

4- LOS ESPECIALISTAS ACEPTAN, SIN CUESTIONAMIENTO, LA EXISTENCIA DE TESTIGOS DE CADA UNO DE LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO ESCRITOS ANTES DEL AÑO 100, ESTO ES, EN VIDA DE LOS APÓSTOLES O DE TESTIGOS PRESENCIALES DE LA VIDA Y OBRA DE JESÚS.

5- ESTE CONJUNTO DE MANUSCRITOS HA SIDO COTEJADO E INVESTIGADO UNA Y OTRA VEZ A LO LARGO DE LOS SIGLOS, CON SABIDURÍA Y AMOR, PROCURANDO PRECISAR CADA VEZ MÁS LO ESENCIAL DE LA FE EN CRISTO. DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XIX ESTA INVESTIGACIÓN SE HA VISTO NOTABLEMENTE ENRIQUECIDA POR LOS DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS, LOS APORTES DE LA LINGÜÍSTICA COMPARADA Y, ÚLTIMAMENTE, CON LA PODEROSA HERRAMIENTA DE LA INFORMÁTICA. LA VERSIÓN BÍBLICA DENOMINADA “BIBLIA DE JERUSALEN” CONSTITUYE UN CONOCIDO EJEMPLO DE ESTE AFÁN INVESTIGATIVO. ESTA VERSIÓN PUEDE SER CONSULTADA EN VARIAS DE NUESTRAS BIBLIOTECAS PARROQUIALES.

6- UNA CUESTIÓN A SEÑALAR EN LOS DIFERENTES MANUSCRITOS QUE SIRVEN DE BASE A LA BIBLIA ES SU FIDELIDAD TEXTUAL, FENÓMENO INUSITADO TRATÁNDOSE DE COPIAS HECHAS POR DIFERENTES PERSONAS DE DIFERENTES CULTURAS A LO LARGO DE SIGLOS. PRECISAMENTE, LOS MANUSCRITOS DEL MAR MUERTO CORROBORAN DE MANERA IMPRESIONANTE ESTA FIDELIDAD.

7- EXISTEN OTROS DOCUMENTOS DE ANTIGÜEDAD NO CUESTIONADA QUE TRATAN SOBRE LA VIDA DE JESÚS Y DE SUS DISCÍPULOS PERO QUE, SIN EMBARGO, NO GOZAN DEL MISMO GRADO DE ACEPTACIÓN COMO TEXTOS INSPIRADOS QUE LOS INCLUIDOS EN EL NUEVO TESTAMENTO. ESTOS ESCRITOS SE CONOCEN COMO “APÓCRIFOS”. NO OBSTANTE, ESTOS TEXTOS ASÍ COMO OTROS ESCRITOS DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO TAMBIÉN SON TENIDOS EN CUENTA EN LA INVESTIGACIÓN BÍBLICA PUES SU ESTUDIO AYUDA A COMPRENDER MEJOR LOS AMBIENTES Y TENDENCIAS. COMO SE APRECIA, NADA SE DESAPROVECHA EN LA EXÉGESIS BÍBLICA.

Es de lamentar que la seriedad del excelente documental que tuvimos la oportunidad de ver esa noche así como la equilibrada exposición de la doctora Amaro Cano hayan sufrido la distorsión de la lectura -sin el adecuado discernimiento- de párrafos de un libro escrito con la intención de vender a cualquier costo. Por cierto, que el autor, en su sitio web, ha suprimido la afirmación de que en su novela “Todas las obras de arte, todos los lugares, todos los documentos históricos y todas las organizaciones descritas existen”. Desde el pasado 30 de enero aclara, más modestamente: “*El Código da Vinci* es una NOVELA, es decir, una obra de ficción”.

Finalmente, y como otro aporte, incluimos una copia del documental *Breaking the Da Vinci Code (Rompiendo el Código da Vinci)*. De usted con la mayor consideración,

José Ramón Pérez  
Director Cátedra de Pensamiento Católico  
Instituto de Ciencias Religiosas

[Regresar arriba](#)

✦ *La Cena y el Cenit*

**H**ace algunos años, un amigo que trabajaba para una empresa de televisión alemana me pidió filmar en mi casa la cena de Navidad. “Es muy sencillo”, dijo, “ustedes comen y nosotros trabajamos”. “¿Y para qué?”, le pregunte, “¿tú crees que podré sentirme bien mientras ustedes nos filman como si mi casa fuera un estudio y mis familiares actores de ocasión?”.

Sin embargo, los afectos me nublaron las entendederas, y le dije que sí, que íbamos a cooperar con la curiosidad de los alemanes unificados. Como él daba sus primeros pasos en la transmisión de imágenes al exterior, andaba tras la noticia original: los cubanos tenían de nuevo cenas de Navidad. Para mi amigo y quizás para no pocos televidentes germanos, los senadores navideños insulares éramos el reportaje que podría competir con el más azaroso documental de la *National Geographic* de fin de año.

En toda aquella semana, pulsaron dentro de mí encontradas observaciones. Por un lado, me preguntaba cómo algo tan íntimo como una cena navideña podría tomarse cuál suceso. Pero, en realidad, lo era. Un año antes nos había visitado Juan Pablo II y en un gesto extraordinario del gobierno, se dijo, el 25 sería feriado después de mucho tiempo. De ese modo, la noche del 24 de diciembre de 1999 era especial en varios sentidos para cubanos católicos o no. Con toda lógica, más para los católicos. Sin embargo, para los cristianos la cena navideña era menos importante que la llamada Misa de Gallo, dónde se proclamaba la Natividad del Señor.

Pero *la noticia* era la cena. ¿Le interesaría a un saciado teutón, históricamente proteico, saber qué comían en Navidad los cubanos? ¿Pensarían allá, en pleno invierno, que los cubanos cebarían sus pospuestas gulas con excentricidades gastronómicas del Trópico? Por otro lado, nada malo podía motivar al amigo que conocía desde niño. Más que sacar al mundo lo que comeríamos los cubanos ese día, ¿por qué no mostrar una familia católica cubana la noche del 24 por primera vez al Occidente, de dónde provenía su cultura?

El amigo llamó en un par de días para saber nuestra disposición a cooperar con el documental. Aún no tenía la respuesta, le dije. Pero todo está listo, dijo él. A sus jefes alemanes les había entusiasmado la propuesta al punto de traernos algunos presentes, dinero incluido.

Quizás fue ahí dónde las cosas empezaron a girar hacia otro lado. Toda cena, a no ser con fines de agasajo, es cosa íntima. La familia suele desarrollar un ritual único; el *lenguaje* se torna irrepetible. De pronto, imaginaba a mis hijos y mi esposa en los canales de la Unión Europea cuál *espécimen*—*famulus catholicus insularis*— que, a punto de la extinción, eran descubiertos por unos pertinaces exploradores alemanes en un rincón del Mediterráneo Caribeño. Para colmo, los descubridores daban a los casi extintos ejemplares algunas sobras para su subsistencia.

A menos de 24 horas del 24 asistí a una misa en mi parroquia. Ese fue el puntillazo. En su homilía el cura explicó que si bien la cena del día siguiente era una tradición de siglos en Cuba, para los católicos lo esencial era la misa, a la que no debíamos dejar de asistir la familia toda. Me prefiguré el cuadro con los *colonos televisivos*: repitan esto, hagan esto otro, corten, no se oye bien, niño, métete el pedazo de pan otra vez en la boca... nosotros llegando tarde a misa, el cura molesto con razón.

De regreso a casa lo llamé por teléfono. Que suspendiera la filmación. No estaba dispuesto para el *show*. Era un día muy importante para mí y para mi familia. Que escogiera a otro; siempre habría quién, y no lo critico, por un par de turrones y una buena sidra se dejaría filmar de buena gana.

No lo vi más. Pasaron los meses, hasta que un día en el Arzobispado de La Habana estaba cámara en mano. Le pregunté enseguida: “¿por fin qué hiciste esa noche?”. No hubo reproche en su respuesta: “Nada, cené con mi familia. Yo mismo me filmé para la televisión”. Traté de explicarle, pero él no deseaba oírme. A fin de cuentas, argumentó, no era católico, y aquello, filmarse en la cena de Navidad, era un trabajo como otro cualquiera. Me sentí aliviado. No había perdido un amigo. Tampoco la tranquila cena de Navidad ni la misa de ese histórico 24 de diciembre de 1999. También fue la primera vez que la televisión cubana transmitió imágenes de los sucesos en Roma esa noche.

A fin de cuentas, pensé, los alemanes podrían optar fríamente por el documental de la *National Geographic* o por la cena de mi amigo con su familia, simulando ser católicos de vuelta a la tradición. Para ellos, flemáticos alemanes y cubanos actores, daba lo mismo. Para mí, no. Esa era la diferencia.



## [Regresar arriba](#)

### ✠ *Discernir los signos de los tiempos*

Por Ing. Antonio Rodríguez

El pasado sábado 18 de noviembre, en la Diócesis de Cienfuegos, se efectuó la VIII edición de las Jornadas Sociales. Desde hace ya 10 años se vienen llevando a efecto con el objetivo de promover la reflexión y el discernimiento de los signos de los tiempos en Cuba.

El evento dio inicio con las palabras introductorias del Ing. Antonio Rodríguez, miembro de la Comisión Justicia y Paz, quien presentó los objetivos de esta Jornada y concluyó su introducción diciendo: “(...) espero que se acreciente en nosotros la condición de profetas del Reino que en el bautismo recibimos, aumente nuestra sensibilidad de cara a la justicia social y se haga patente el protagonismo al que nos convocó Juan Pablo II emergiendo de la indiferencia, liberándonos del relativismo ético y de la doble moral, en una palabra, creciendo en virtud, ganando en libertad.”

Luego de reiterar la bienvenida deseó a los presentes una fructífera experiencia como fruto de la Jornada, dando así inicio a la primera de las ponencias a cargo del licenciado Roberto Veiga titulada *Ética y fraternidad: pilares de un orden social justo*.

El licenciado Veiga, tomando como referente la conferencia magistral dictada el pasado 17 de febrero del presente año en Ciudad de la Habana en la conmemoración del aniversario 20 del Encuentro Nacional Eclesial Cubano por el Cardenal Renato Martino, quien preside el Pontificio Consejo Justicia y Paz, titulada *Los Retos de la Iglesia en el mundo actual...* a partir de la cual concatenó diferentes aspectos que llevaron de la mano al auditorio a fin de provocar el cuestionamiento personal ante el compromiso que como cristianos y como ciudadanos cubanos tenemos ante nuestra realidad nacional. Así fue titulando los puntos como siguen: *El reto: un orden social carente de justicia* a propósito del cual se apoyó en las palabras del Cardenal Martino cuando dijo: “Este triste panorama posee su origen en la existencia de millones de seres humanos cerrados a la trascendencia de Dios (...)”



El siguiente fue *La ausencia de Dios, causa del relativismo y de las injusticias* en el que afirmó “Este déficit ético-espiritual (y político) es causa y consecuencia del relativismo cultural, y como resultado ha lesionado el actual modelo socio-político que tiende a globalizarse, a través el cual se pretende crear un mundo más humano”.

Al abordar el acápite titulado *Hacia una solución, labor de la Iglesia* expresó: “(...) el desempeño de las responsabilidades políticas (...) debe ser una iniciativa de cada cristiano en medio de la sociedad, en calidad de ciudadano, no como miembro de la Iglesia y desde la Iglesia”.

En el punto *El laico, responsable de crear un orden social justo* el ponente propuso, tomando como referente al padre Varela: “procurar hacer lo correcto, en el momento correcto y de la manera correcta (...), con el objetivo de ir progresando con la mayor armonía posible, a través de gestiones quizás lentas y no impresionantes pero sí sólidas”.

A modo de colofón afirmó en el último titular *Cuba, responsabilidad de los laicos*: “(...) aunque ello sea una labor monumental, debemos asumirla, conscientes de que al menos contribuiremos con un modesto grano de arena (...) conscientes también de que sin la contribución sencilla y temporal de cada ciudadano, jamás una nación será grande -en el sentido humano del término “.

Luego de un intercambio entre el auditorio y el ponente en el que se clarificaron dudas y se intercambiaron opiniones, procedió a hacer uso de la palabra el padre Ramón Rivas, sj, quien presentó en su ponencia comentarios a la segunda parte de la Carta Encíclica “Dios es Amor” de S.S. Benedicto XVI enfocando la proyección social del compromiso cristiano involucrado en la realidad nacional.

Para ello, tocó puntos esenciales tales como *La Iglesia como “sacramento”, El Estado, la Sociedad Civil, la Libertad Religiosa y el principio de laicidad*. Temas en los que fue clarificando conceptos y concretando definiciones tales como: “La Iglesia institución y comunidad creyente debe ser signo significativo del Reino de Dios (lo significado) y será tanto más significativo cuanto más se deje interpelar por el significado”. En cuanto al Estado concluyó: “(...) es la organización política que se da a sí mismo un pueblo o nación a fin de garantizar el orden y la paz necesarios para la convivencia humana en sociedad”.

Al enumerar los fines del Estado concluyó diciendo: “(...) en pocas palabras, EL BIEN COMÚN porque (...) el Estado siente que su poder le viene del pueblo y que está al servicio de ese pueblo; no es el Estado agresor de las libertades ciudadanas, como lo es demasiado frecuentemente en las ideologías liberales y de socialismo real, sino el Estado ejecutor de un proyecto social que nace del encuentro de las libertades de los ciudadanos”.

A continuación bosquejó el alcance y sentido de la sociedad civil según lo expuesto por el Compendio de D.S.I., engarzando con ello lo concerniente a la libertad de conciencia y a la libertad religiosa citando a S.S. Juan Pablo II cuando dijo: “El reconocimiento efectivo del derecho a la libertad de conciencia y a la libertad religiosa es uno de los bienes más elevados y uno de los deberes más graves de todo pueblo que quiera verdaderamente asegurar el bien de la persona y de la sociedad.”

Al adentrarse en la laicidad el padre Rivas, sj, fue insistente al distinguir entre laicidad y laicismo y enfatizó: “Por desgracia todavía permanecen, también en las sociedades democráticas, expresiones de un laicismo intolerante, que obstaculizan todo tipo de relevancia política y culturales de la fe, buscando descalificar el compromiso social y político de los cristianos solo porque estos se reconocen en las verdades que la Iglesia enseña y obedecen al deber moral de ser coherentes con la propia conciencia”.

A modo de conclusión el padre Rivas, sj, expresó: “En determinados contextos (...) resulta bastante precario el equilibrio necesario y deseable entre la autoridad civil y el servicio eclesial. Así las cosas, los conflictos se suceden o pueden sucederse con el consiguiente gravamen para la dignidad de la persona humana, sus derechos y deberes. No obstante, el servicio eclesial ha de asumir estos retos y desafíos colosales desde el ágape aunque tenga que pagar un peaje costoso, el de la cruz y la pascua, como la de su único Señor.”

La Jornada concluyó en horas de la tarde luego de breves palabras de clausura que estuvieron a cargo de Mons. Emilio Aranguren, Obispo de la Diócesis de Holguín y Administrador Apostólico de la Diócesis de Cienfuegos, en las que agradeció la participación de los ponentes invitados así como la labor perseverante de la Comisión Justicia y Paz de esta diócesis. El colofón de la Jornada fue la celebración eucarística en acción de gracias presidida por monseñor Emilio Aranguren.

## [Regresar arriba](#)

### [+ Volver a empezar](#)

Por Lenier González Mederos

Múltiples son las problemáticas sociales que acaparan en la actualidad primerísimos lugares en la agenda política nacional, llegando incluso algunas de ellas a marcar pautas imprescindibles a tener en cuenta por la dirección política del país en la tarea de proyectar el futuro desarrollo de la nación. Tal es el caso del acelerado envejecimiento de la población cubana y sus consecuentes implicaciones sociales. En semanas pasadas -y casi repentinamente- esta temática tomó por asalto algunos de los más importantes espacios en los medios de comunicación social nacionales. No caben dudas a nadie que en la actualidad las personas pertenecientes a la tercera edad constituyen uno de los sectores más vulnerables de la sociedad cubana, y que este grupo social crecerá de forma acelerada en la medida que pasen los años. Esta realidad social que se agudizó profundamente en la década de los años 90 ante la

severidad de la crisis económica –y que implica que en relativamente un corto período de tiempo un grupo demográficamente deprimido de jóvenes lleven sobre sus espaldas un país envejecido- ha obligado a las instituciones estatales y de la sociedad civil a articular estrategias de promoción y asistencia social enfocadas a la tercera edad.

Es precisamente en medio de este contexto que el pasado 28 de noviembre se presentó, en la Casa Laical “Julio Morales Gómez” de la Arquidiócesis de La Habana, el libro *Volver a empezar*, compilación de trabajos sobre temas gerontológicos realizados por los especialistas del Equipo Nacional de Formación (ENF) del Programa de la Tercera Edad de Cáritas Cubana. Desde hace más de una década Cáritas Cubana ha venido realizando un trabajo sostenido a favor de los adultos mayores, asistiendo a miles de ellos con el apoyo de cientos de voluntarios a todo lo largo y ancho del país. *Volver a empezar* constituye la primera publicación en formato de libro realizada por esta institución en sus ya más de quince años de existencia. La presentación corrió a cargo de la Lic. Maritza Sánchez, Directora de Cáritas Cubana, la Dra. María Magdalena Rodríguez, miembro del ENF y compiladora de la obra y la Lic. Christel Wasiek, asesora de Cáritas Alemana para el Programa Regional del Adulto Mayor, destacada iniciativa a favor de la promoción de los adultos mayores en América Latina y de la que Cáritas Cuba es parte integrante.

Se encontraban presentes además monseñor Alfredo Petit Vergel, obispo auxiliar de San Cristóbal de La Habana; la Lic. Ofelia Riverón, Directora de Cáritas Habana; la Srta. Rita Petrinera del Departamento de Pastoral Social de la COCC; el Dr. Rolando Suárez, Secretario Ejecutivo de Movilidad Humana; el Lic. Carlos García del equipo de redacción de Vida Cristiana, algunos especialistas en trabajo con adultos mayores; la MSc. Migdalia Dopico, coordinadora nacional del Programa de la Tercera Edad de Cáritas, así como los doctores Julieta Pastó, Cormac Bustillo, Marcelino Cristo, Ofelia Bravo, Ángel Antonio Martínez y los licenciados Ramón de Jesús Monteagudo, Andrés Ferrer, miembros del Equipo Nacional de Formación y coautores del libro.

Durante las palabras de presentación la Lic. Maritza Sánchez comenzó –muy oportunamente- haciendo la historia de la institucionalización del Programa de la Tercera Edad de Cáritas, del cual ella fue la primera coordinadora nacional. Además de resaltar importantes aspectos relacionados con las circunstancias sociales que motivaron y motivan aun hoy el desarrollo del Programa, destacó la importancia que reviste el hecho de que Cáritas ponga a disposición de las personas e instituciones nacionales correspondientes -mediante este libro- su experiencia en el trabajo con los adultos mayores.

Las reflexiones centrales sobre el libro corrieron a cargo de la Dra. María Magdalena Rodríguez, compiladora de la obra, quien supo conjugar en su intervención adecuadas dosis de brevedad, amenidad y dominio del tema. Comenzó agradeciendo al ENF -equipo multidisciplinario de especialistas de todo el país- las largas horas dedicadas a la confección de los temas para lo que fue la primera etapa de capacitación del voluntariado del Programa de la Tercera Edad y que aparecen recogidos ahora en forma de libro. Resaltó lo que a su juicio constituye uno de los valores más importantes promovidos por Cáritas a lo largo de estos años: la sensibilización del laicado católico cubano en favor del trabajo voluntario por los más desvalidos de la sociedad. Para la especialista, la gran virtud de esta obra es que analiza la problemática de los adultos mayores con un marcado enfoque promocional y a la luz del Evangelio, posibilitando así una mirada holística sobre el adulto mayor, donde el abordaje integral de las esferas asistencial y promocional redundan en una dignificación mayor del anciano. Agregó finalmente la doctora, que hace votos para que este libro contribuya a cambiar la imagen negativa que sobre la vejez tienen los mismos ancianos y la sociedad en su conjunto.

La Lic. Christel Wasiek, asesora alemana que ha acompañado la capacitación del Programa de la Tercera Edad desde sus inicios, se mostró muy emocionada y reflexionó sobre el título del libro. Afirmó la Sra. Wasiek que sin lugar a dudas los cambios de percepción sobre la vejez en los ancianos puede llevarlos a un replanteamiento de sus modos de vida y por transitividad estos pueden replantearse cómo vivir esta nueva etapa de la vida.

Al dar la posibilidad al público de expresar sus opiniones, el Dr. Cormac Bustillo agradeció a la Iglesia Católica Cubana el hecho de que haya promovido estos espacios, donde los laicos cubanos pueden colaborar con las autoridades de salud en áreas sensibles de vital importancia para el país.

*Volver a empezar* marca un hito importante en el largo camino transitado por Cáritas Cubana a favor del adulto mayor, y a su vez, es un signo fehaciente de la centenaria preocupación de la Iglesia Católica que peregrina en esta isla por los asuntos sociales.



## [Regresar arriba](#)

### CRÉDITOS:

[Equipo de redacción](#): José Ramón Pérez, Roberto Veiga, Habey Hechavarría y Lenier González.

[Diseño](#): Ballate-ManRoval

## [Regresar arriba](#)